

mienta fundamental para la investigación sobre el tema. En suma, se trata de un trabajo completo y modélico por la actualidad del tema en la investigación y por los resultados obtenidos, que los coordinadores han sabido reunir en un volumen equilibrado que está llamado a ser obra fundamental para quienes investigan actualmente en el campo de la Historia urbana y la morfología de las ciudades medievales.

Álvaro Solano Fernández-Sordo
Universidad de Oviedo
solanoalvaro@uniovi.es



Martín F. Ríos Saloma, *La Reconquista. Una construcción historiográfica (siglos XVI-XIX)*, Madrid: Marcial Pons (Ediciones de Historia), 2011, 351 pp., ISBN: 978-607-02-2281-8.

El libro de Martín Ríos Saloma es el fruto de su investigación de tesis doctoral, defendida en la Universidad Complutense de Madrid en el año 2007. En este estudio el autor analiza los fragmentos de las obras historiográficas existentes entre los siglos XVI y XIX con el objetivo de investigar y definir el concepto de Reconquista. Para cumplir con este propósito, Martín Ríos ha recogido citas de más de cincuenta fuentes, comenzando con *Los cinco primeros libros de la Crónica general de España* de Florián de Ocampo (1553) y concluyendo con la monografía y conferencia de Saavedra, tituladas *Invasión de los árabes en España* (1892) y *Pelayo* (1906) respectivamente. La idea que subyace tras esta amplia presentación es demostrar cómo los acontecimientos ocurridos en el siglo VIII fueron interpretados y reinterpretados de forma coyuntural por los historiadores e historiógrafos posteriores. Los elementos específicos descritos en el análisis son, sobre todo, la batalla de Covadonga (722), las figuras de Don Pelayo, de Witiza, de Wilfredo el Velloso, de Otger Cataló, la violación de la hija de Don Julián y la batalla de Guadalete (711).

Con el fin de ejemplificar la constatación de que el concepto de Reconquista no existía antes del siglo XIX, se presentan varios contextos históricos en los cuales era mencionada la restauración del poder cristiano en la Península Ibérica y su conquista del territorio. En paralelo, argumenta también el estudioso que el mito fundacional de “la pérdida y la restauración de España”, elaborado por Jiménez de Rada en el siglo XIII, se convierte en un discurso identitario que sirve para la construcción histórica del (auto)retrato colectivo español, frecuentemente con la finalidad de legitimar el poder tras demostrar la continuidad del linaje real o, en

general, para servir a la propaganda nacionalista. La descripción de los materiales históricos recogidos se focaliza inicialmente en la clave providencialista de la lucha contra los musulmanes, para resaltar a continuación la conversión acaecida en los siglos sucesivos, a causa del perfeccionamiento de las técnicas históricas, hacia una interpretación más política y depurada de los elementos fantasiosos.

De este modo, en el primer capítulo, dedicado a la producción historiográfica del siglo xvi, encontramos sobre todo las crónicas de carácter providencialista que proporcionan una imagen hispana unificada, a partir de su herencia religiosa frente a la Europa protestante. El capítulo siguiente narra la transición ocurrida en la historiografía de los siglos xvii y xviii, desde la doctrina según la cual los españoles eran el pueblo elegido por Dios para redimir al mundo de sus pecados, hacia “etno-patriotismo”, una suerte de conciencia identitaria de carácter político dentro de la cual los elementos religiosos eran menos importantes. El componente de la propaganda política destaca también en la historiografía del siglo xix, el último siglo estudiado por Martín Ríos.

La complejidad y la riqueza de las corrientes filosóficas de la decimonovena centuria motivan al autor a distribuir su argumento en tres capítulos. Así, el capítulo tercero trata sobre la primera mitad del siglo xix, y en él se hace especial hincapié en la contribución de la invasión napoleónica a la difusión de la noción de “Reconquista.” Ahí, en la misma línea, podemos encontrar una comparación entre Mahoma y Napoleón. Por otra parte, las aportaciones de los historiadores de origen no hispano (Samuel Astley Dunham, Louis Romey, Amèdec Paquis, Víctor Du-Hamel y Eugène Saint-Hilaire) constituyen una interesante adición al discurso.

Tanto el capítulo cuarto como el quinto toman como el punto de partida la historiografía procedente de la segunda mitad del siglo xix. Las fuentes analizadas en el capítulo cuarto se presentan divididas entre las historias liberales, republicanas y conservadoras, en función del proyecto de nación que promovían, y la presencia del pensamiento positivista, entendido sobre todo como objetividad y veracidad histórica. Es en este punto donde Martín Ríos observa un desplazamiento definitivo del término “restauración” por el de “reconquista,” en el contexto de la consolidación del nacionalismo y de la colonización, con los cuales se justificaban las diferentes expediciones militares. Por consiguiente, el quinto capítulo trata de las diversas maneras de interpretar el concepto de Reconquista, siempre en el siglo xix: en primer lugar en el seno del mundo académico, luego por el público culto pero no especializado en la temática y, finalmente, en la literatura general, incluyendo los sermones. En el quinto capítulo cabe también el análisis de la historiografía española promovida por el proyecto canovista. Este

recorrido concluye con la observación de que los orígenes de la Reconquista eran percibidos como el origen de la nación española.

Destaca a lo largo de todo el estudio la atención prestada a la historiografía catalana; en el primer capítulo se señala la construcción de la identidad catalana por Francisco Diago y Jerónimo de Pujades; la relación entre el mito de la pérdida de España y la visión identitaria catalana en el siglo xvii ocupa una sección del tercer capítulo, mientras que la problemática de la vindicación de los condes catalanes está presentada en el capítulo siguiente. El lector encontrará asimismo el análisis del concepto de Reconquista dentro de la historiografía de la *Renaixença*.

El examen de los componentes de la identidad hispana y de sus respectivas propiedades y funciones entre los siglos xvi y xix es un tema sumamente atractivo. Por desgracia, algunos fallos estilísticos encontrados en el libro a menudo obstaculizan la lectura: si bien el afán por enumerar los componentes del discurso se puede comprender, teniendo en cuenta la complejidad de la problemática tratada, difícilmente se justifican las omnipresentes repeticiones que se dan en el texto.

En conclusión, nos parece que el presente estudio resuelve grandes cuestiones del debate acerca del término “Reconquista”; sobre lo qué era y en qué contexto fue revocado. El autor pone de manifiesto que este vocablo no solo es políticamente incorrecto, ya que tiene una marcada carga ideológica, sino que también es científicamente impreciso, por hacer referencia tanto a un mito identitario como a una categoría historiográfica. Un aspecto importante más, abordado por esta investigación, es el uso que se hacía de la imagen del Otro, durante varias épocas, en la literatura historiográfica para (auto)definir a un grupo.

En su conjunto, el libro de Martín Ríos puede sin duda ser considerado como un texto de referencia para conocer tanto a los historiógrafos que escribieron sobre la invasión musulmana, la recuperación del territorio y la restauración del poder cristiano, como las corrientes intelectuales reflejadas en sus obras.

Katarzyna K. Starczewska
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
katarzyna.starczewska@cchs.csic.es

